



Decimo del Tiempo Ordinario

9 de junio de 2024

Promesas

La liturgia de hoy está llena de promesas. La lectura del Génesis promete un final triunfante sobre el poder del pecado y un regreso a una nueva creación. La lectura de la segunda carta a los corintios promete que todo aquel que sigue a Cristo tendrá dificultades. Sin embargo, también promete, que podemos perseverar si reconocemos que Cristo está con nosotros, renovándonos cada día, y dándonos el valor y la fuerza que necesitamos para esta perseverancia. El Evangelio promete que hacer la voluntad de Dios nos hace familia con Jesús, quien perdona todos los pecados y triunfa sobre el mal.

Hoy podría ser un buen día para que también nosotros hiciéramos algunas promesas. Podemos prometer dejar de engañarnos a nosotros mismos acerca de nuestras tendencias al egoísmo y el pecado. Podemos prometernos creer - en verdad creer - que, aunque no estamos sin pecado, somos perdonados. Podemos prometernos combatir el mal y el pecado comportándonos como hermanos y hermanas no solamente con el Señor, sino con nuestros prójimos. - Copyright © J. S. Paluch Co.

Decimo Domingo del Tiempo Ordinario

Si alguien no piensa como nosotros, lo descalificamos; si no seguimos las reglas del juego nos sacan del equipo. Y así, sucesivamente, nos mueve la sociedad para seguir su corriente. En tiempos de Jesús pasaba lo mismo. Como Jesús estaba haciendo cosas fuera de lo normal, tuvo tensiones con su familia y con los escribas. "Al enterarse sus parientes de todo lo anterior, fueron a buscarlo para llevárselo, pues decían: Se ha vuelto loco. Mientras tanto, unos maestros de la ley que habían venido de Jerusalén decían: Está poseído por Beelzebul, jefe de los demonios, y con su ayuda expulsa a los demonios" (Marcos 3:21-22). Tal parece que hacer el bien no es del buen parecer de todos. Cumplir cabalmente con la voluntad de Dios trae problemas serios, en la familia, en la sociedad y en el mundo. ¿Qué nos anima actualmente para hacer el bien? ¿Dónde están los que necesitan nuestro aliento y esperanza?

Sin duda que hay que fijarnos en Jesús, quien da la pauta y la seguridad para seguirlo y llevar a cabo su reino de justicia y de paz, y para tener más seguridad de que estamos con él, y haciendo lo que le agrada lo bueno, lo justo. Él clarifica entonces, y ahora, quién es su verdadera familia. "Y mirando a los que estaban sentados a su alrededor, dijo: Estos son mi madre y mis hermanos. Porque todo el que hace la voluntad de Dios es hermano

mió y hermana y madre" (Mateo 3:34-35). Ahora, pues, nos toca vivir como verdaderos hijos e hijas de Dios. ¡Que dignidad tan grande, hechos a su semejanza! - ©LPi

Mayordomía Diaria-Un Cuerpo Trabajando para Cristo

He entrenado a mis tres hijos en fútbol en algún momento de sus vidas. Me encantó enseñarles, junto a sus compañeros, la importancia de funcionar como un equipo. Si no nos moviéramos todos juntos hacia la victoria, nos encontraríamos todos juntos en la derrota. Solíamos hacer un ejercicio, que llamábamos "fútbol de mesa humano". Nos enfrentábamos con jugadores en líneas como en un fútbol de mesa. Si alguna vez se atrasaban o se adelantaban demasiado a los de su línea, el juego se detenía y la pelota se iba al otro equipo. El objetivo era ayudar a crear conciencia de dónde estaban sus compañeros de equipo en el campo y enseñarles la lección de que ningún jugador es por sí solo un equipo.

Como discípulos y siervos, a veces nos encontramos muy atrás o quizás demasiado adelante. Como consecuencia, nuestras acciones obstaculizan la capacidad del Cuerpo de Cristo para evangelizar y transmitir la fe a una nueva generación o bien presenta a la Iglesia como una entidad que se considera moralizante o demasiado santa para estar en el mundo. Estamos llamados a ser una comunidad, y en esa comunidad, debemos ser conscientes de nuestros hermanos y hermanas en la fe. A veces, necesitamos ayudarlos a crecer en su fe. Otras veces, necesitamos ir más despacio y darnos cuenta de que no podemos cambiar el mundo por nuestra propia cuenta. Todos tenemos dones únicos que estamos llamados a compartir, y solo podemos dar un verdadero testimonio del poder del Cuerpo de Cristo cuando todos nos movemos juntos y nos fortalecemos los unos a los otros -Tracy Earl Welliver, MTS, ©LPi

(Practicando) Católica: Reconoce a Dios en tus Momentos Ordinarios

A la Manera de la Familia

Mira: no hay nadie más orientada a la familia que yo. Conduzco una miniván. Llevo pantalones de mezclilla de mamá. Limpio la suciedad no identificada de la cara de los niños sin pensarlo dos veces.

Soy toda a favor de la familia, pero no siempre soy partidaria de lo que ha llegado a significar "familia" en el léxico moderno. Valores familiares. Ideal para familias. Orientado a la familia. Suelen ser sinónimo de "no ofensivo." Suave. Moderado. Lindo.

Está todo bien, supongo. ¿Pero es genuino? Crear una familia, traer esa familia físicamente al mundo, fue lo más difícil y doloroso que he hecho en mi vida. El cuidado y mantenimiento de esa familia (el trabajo en equipo con mi cónyuge, la alimentación y cultivación de los niños, la enseñanza de la escritura, la lectura y la oración) es muy duro. No todo son animales de peluche y juegos de escondites. Es un desafío mental, espiritual y

físico que diariamente me pone de rodillas.

Ni siquiera me refiero exclusivamente a la crianza de niños pequeños. Me refiero a ser parte de una familia de cualquier manera: ser hijo, hija, hermana, prima y tío. Las familias son complicadas, extrañas y desordenadas. A veces es necesario trazar límites o traspasarlos. A veces es necesario levantar o derribar paredes. Nunca es fácil. Nunca es sencillo.

Pero nunca he conocido a alguien que no quisiera ser parte de una familia de alguna manera, ya sea una familia de sangre o una creada por las circunstancias. Y hay una razón por la que Cristo crea una familia (“El que hace la voluntad de Dios es mi hermano, mi hermana y mi madre”) y no un club.

Una familia es una prueba, sí, pero lo que sale es mucho más hermoso que lo que entra. A pesar de todo el esfuerzo e incluso el dolor que a veces implica una relación familiar, no hay nada más definitorio y satisfactorio.

Somos parte de la familia de Cristo, y lo que podemos esperar de ella ciertamente no es una vida de discipulado simple, claro y sin exigencias. Podemos esperar confusión. Podemos esperar malestar. Pero podemos esperar que nos atraiga perpetuamente el corazón de alguien que nos ama sin vacilación, sin condiciones. Al final, somos familia.

- Colleen Jurkiewicz Dorman © LPI

Tradiciones de Nuestra Fe

Basándose en las palabras de Jesús, Mariano de Blas, compuso su canto: “Entre tus manos”. Este hermoso canto nos recuerda que “hay que morir para vivir”, es decir, que no es nada fácil ser discípulo de Jesucristo. El mismo Jesús nos pide que nos neguemos a nosotros mismos (Mateo 16:24); que carguemos la cruz para seguirlo (Marcos 8:34); que perdamos nuestra vida por su nombre (Lucas 9:24). Todo esto porque Jesús reconoce que el grano de trigo debe morir para dar vida, para multiplicarse (Juan 12:24).

El canto: “Una espiga dorada por el sol”, de Cesáreo Gabaráin, nos recuerda que los cristianos somos trigo del mismo sembrador. Es Jesús quien nos siembra, nos cultiva, nos cosecha, nos tritura, nos amasa, y nos hace un solo pan consagrado a Dios. Somos granos de trigo que, unidos formamos el pan de la comunión que es comunidad. Para esto, cada uno debe morir a sus egoísmos y preferencias. Morir a sí mismo tiene sentido cristiano, sólo si es para trabajar unidos y en la misión de Cristo, la cual es salvación del mundo y construcción del Reino de Dios.

- Fray Gilberto Cavazos-Gtz, OFM, Copyright © J.S. Paluch Co.

Noticias Parroquiales ¡Honremos a Nuestros Graduados!

¡Es esa época del año otra vez! Nos gustaría honrar a nuestros graduados de Preescolar, Primaria, Intermedia, Preparatoria, Universidad y Escuela de Oficios. Padres... por favor envíe la foto de graduación y el nombre a Edwina a efujimoto@rcchawaii.org y stmichaelarchangel@rcchawaii.org.

Misa de Sanación

Habrà una Misa de Sanación el martes 11 de junio de 2024 en St. Michael's. Se anima a venir a cualquier persona que necesite sanación física, emocional y espiritual o sanación en sus relaciones. Alabanza, Adoración y Confesión a las 6:00 p.m. La misa comienza a las 6:30 p.m. Para obtener más información, comuníquese con Monica Choe al (720) 341-3752.

Retiro Parroquial Anual - Sábado 29 de Junio

Nuestro retiro parroquial anual se llevará a cabo el sábado 29 de junio comenzando con nuestra Misa diaria a las 7 am. Nuestro orador será el P. Godfrey Mullen, OSB: un orador dinámico y atractivo que ha dirigido retiros en todo el país. Esta es una invitación a reflexionar sobre el amor incondicional de Dios por nosotros y nuestra respuesta a ese amor. Se proporcionará desayuno y almuerzo y la asistencia no tiene costo. Llame a la oficina para confirmar su asistencia.

Rosario Patriótico Viviente - 4 de julio

¡Nuestro país necesita nuestras oraciones! Únanse a nosotros con sus familias mientras oramos por los Estados Unidos de América y nuestros líderes. Tendremos folletos del Rosario Patriótico, sillas, una carpa y agua disponible. El 4 de julio se rezará el Rosario Patriótico Viviente a las 16 horas en la Gruta. Reza un Ave María por uno de nuestros cincuenta estados. Para inscribirse en un estado específico, regístrese después de nuestras misas de fin de semana o llame a la oficina parroquial.

Formación en la Fe

Lecturas de Hoy

Primera lectura — El Señor puso enemistad entre la serpiente y la mujer (Génesis 3:9-15).

Salmo — Del Señor viene la misericordia, la redención copiosa (Psalm 130 [129]).

Segunda lectura — Dios nos tiene preparada en el cielo una morada eterna (2 Corintios 4:13 — 5:1).

Evangelio — El que cumple la voluntad de Dios, ése es mi hermano, mi hermana y mi madre (Marcos 3:20-35).

Salmo responsorial: *Leccionario Hispanoamericano Dominical* © 1970, Comisión Episcopal Española. Usado con permiso. Todos los derechos reservados.

Lecturas de la Semana

Lunes: Hch 11:21b-26; 13:1-3; Sal 98 (97):1-6; Mt 5:1-12

Martes: 1 Re 17:7-16; Sal 4:2-5, 7b-8; Mt 5:13-16

Miércoles: 1 Re 18:20-39; Sal 16 (15):1b-2ab, 4, 5ab, 8, 11; Mt 5:17-19

Jueves: 1 Re 18:41-46; Sal 65 (64):10-13; Mt 5:20-26

Viernes: 1 Re 19:9a, 11-16; Sal 27 (26):7-9abc, 13-14; Mt 5:27-32

Sábado: 1 Re 19:19-21; Sal 16 (15):1b-2a, 5, 7-10; Mt 5:33-37



Desde el abismo de mis pecados clamo a ti;
Señor, escucha mi clamor.

Salmo 130 (129):1